

de creación que realiza de forma activa cada sujeto. Esto añade una extraordinaria complejidad a la tarea que la psicología ha de realizar, pues los propios procesos de percepción, de construcción de significado, adquieren una naturaleza poética (de "poiesis", creación), de tal modo que el propio proceso de construcción del objeto de estudio, y las explicaciones que se generan para dar cuenta de su comportamiento, son una construcción no sólo social y cultural que luego ha de apropiarse un sujeto, sino algo que ha de crear de nuevo cada individuo en el curso de su experiencia vital para dotarla de sentido.

Las implicaciones de esto último, tanto para la lógica de la ciencia y la metateoría psicológica, como para la consideración de la psicología como un puente disciplinar (no sólo retórico, sino también epistemológico) entre ciencia, humanidades y arte no se le escapan a Kozulin. El último capítulo está en buena parte destinado a explorar algunas de estas cuestiones de un modo que no sólo evoca algunos ecos de "La Nueva Alianza" de Ilya Prigogine, sino que apunta algunas sugerencias para desarrollar.

En definitiva, este volumen de ninguna manera es una presentación de ideas del pasado, ni una glorificación de un personaje, pues la contrastación de textos de Vygotski con desarrollos teóricos y la evidencia empírica acumulada durante muchos años lo convierten en un instrumento de trabajo que mira hacia adelante. Tal vez no sería exagerado decir que uno de los objetivos del autor es dar cuenta del estado de un programa que, a pesar de la temprana desaparición de su iniciador, tiene ya casi setenta años de historia y trasciende ya con mucho la aportación inicial del autor que da nombre al libro. Y, como no podía ser menos, al tratarse de la exposición de un programa, sugiere tópicos y vías para desarrollos futuros.

Alberto Rosa Rivero

ANTONIO CORRAL IÑIGO
Capacidad Mental y desarrollo
Madrid: Visor, 1994, 130 páginas

Una de las destrezas que aprendí cursando la carrera de matemáticas (aunque no me la enseñaron, formaba parte del currículo oculto) fue la de evaluar la dificultad de comprensión de un texto científico. Cuando el libro era de pocas páginas y con título corto (la medida, elementos de topología, etc.) casi siempre encerraba entre sus páginas inextricables teorías, presentadas de un modo denso y sin veleidades distractoras o facilitadoras (iban al grano). Al encontrarme con el libro de Antonio Corral (pocas páginas y breve título) rememoré las vivencias estudiantiles.

En efecto es un libro denso, al menos para un lector (como yo) que no es un psicólogo evolutivo. Muchas de sus páginas son apretadas series de preguntas, conjeturas o resultados de la investigación psicológica, física, matemática o en inteligencia artificial. El concepto central de su ensayo (la capacidad, atención, energía o potencia mental) definido dentro de la teoría de Pascual-Leone no es trivial y si encima viene aderezado con las aportaciones de Penrose y de Piaget-IV (el de los años 70, el pensador dialéctico-constructivista) la cosa se complica.

Sin embargo, no es un libro difícil de leer por la sencilla razón de que es un libro apasionante. Su escritura refleja las seis características que Italo Calvino exige a un escritor del próximo milenio y que yo me atrevo a extender también a los científicos: levedad (hay densidad pero no pesadez en su estilo), rapidez y exactitud (¿cómo, si no, presentar el conjunto de las principales situaciones normativas, inesperadas y anómalas de las ciencias experimentales, matemáticas y psicología, en poco más de 100 páginas?), multiplicidad (la vasta cultura del autor le permite ahondar en diversos campos del conocimiento desde una perspectiva de cálida reflexión y lejos de una fría erudición), visibilidad y

consistencia (su ensayo, su composición, se articula en cuatro fases: epistemología, teoría, metodología e investigación, con un engarce tan natural que el libro es como esos edificios de cristal y acero, transparentes y sólidos, que definen la mejor arquitectura moderna).

Desde la perspectiva del educador en que me sitúo, creo que las implicaciones didácticas de las tesis sostenidas en este libro son importantes pero no inmediatas. Corral es un psicólogo evolutivo básico (básico *vs* aplicado) cuyo objetivo principal es explicar el desarrollo en función del crecimiento de una capacidad general de procesamiento que es la capacidad mental (operador M) y de su interacción con otros operadores (operadores L, C, F, ...).

Sin embargo, si los educadores no buscamos recetas inmediatas en el libro, sí que podemos encontrar sugerencias muy útiles para nuestro quehacer profesional. En el apartado de investigación, el autor presenta un conjunto de trabajos propios y ajenos, enmarcados todos en su propuesta epistemológica, teórica y metodológica. Versan sobre contenidos tan distintos como la tarea del nivel del agua, la educación matemática, el desarrollo del sistema de referencia temporal en español, la autobiografía como búsqueda de una interpretación consistente de uno mismo y la posible existencia de desarrollo moral después de los 18-24 años.

Como educador matemático, me interesa decir dos palabras sobre su ensayo sobre la enseñanza de las matemáticas. En su primera parte profundiza en siete aspectos implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las matemáticas. Mejor dicho, profundiza en seis y echo en falta una reflexión sobre el séptimo (la motivación) aunque el autor argumenta que la motivación se puede conseguir mediante una buena articulación de los otros seis. Precisamente, en la segunda parte del ensayo, diseña esta articulación en base a la vinculación de cada uno de los siete aspectos con alguno de los operadores ocultos o silenciosos de la teoría de los operadores constructivos de Pascual-Leone.

Hoy que en el mercado docente tanto abundan las ofertas *light*, las metodologías apresuradas basadas en contenidos pseudo-reales y actividades pseudo-constructivistas, es bienvenida una propuesta rigurosa que incluye la reflexión epistemológica, histórica y psicológica en la didáctica de la matemática. ¿Necesitan teorías didácticas los profesores de matemáticas? Sí, pero no cualquiera. ¿Existe una teoría definitiva? No y seguramente nunca existirá. Sin embargo, siento que en la propuesta de Corral hay elementos y alicios de ese ideal.

César Sáenz de Castro

DELVAL, J.

Desarrollo humano.

Madrid: Siglo XXI, 1994, 626 páginas.

Han pasado 16 años desde que J. Delval editara sus *Lecturas de psicología del niño* I y II (Madrid: Alianza, 1978). En este tiempo el avance experimentado por la psicología evolutiva, tanto en la recopilación de datos como en el propio desarrollo teórico, donde los hechos empíricos adquieren pleno sentido, ha sido extraordinario. Tanto, que está plenamente justificada la aparición de un manual como el que comentamos, en el que empiecen a quedar fijados los logros más significativos de la disciplina, sobre los que hay un amplio consenso entre los especialistas, que permita, al que se inicia en este campo de estudio o navega en sus aguas sin suficiente fundamento, apropiarse de las coordenadas fundamentales de la teoría del desarrollo, y no perderse, así, en su extensa geografía.

Alguien puede pensar que se han quedado fuera de sus páginas parcelas interesantes del desarrollo, como por ejemplo, el desarrollo cognitivo después de la adolescencia o las más atrevidas y sugerentes teorías neo-piagetianas del desarrollo (Pascual-Leone y seguidores o coetáneos, por ejem-